

Escala Crítica/Columna diaria

- *Masiva recepción el fin de semana; de plazas a urnas
- *Últimos días de proselitismo; demostración de fuerza
- *Del 2006 al 2012, recuperación priísta; baja panista

Víctor M. Sámano Labastida

EN EL 2006 fue un hecho histórico que dos tabasqueños participaran como candidatos a la Presidencia de la República, en partidos y coaliciones opuestas. En el 2000, uno de estos tabasqueños, Roberto Madrazo, se había quedado como precandidato cuando el PRI se decidió por Francisco Labastida. En ese mismo año, Andrés Manuel López Obrador compitió exitosamente la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. Estos dos personaje volvieron a encontrarse en los comicios de hace seis años, como candidatos: López Obrador, obtuvo 14 millones 756 mil 530 votos; Madrazo, 9 millones 301 mil 441 sufragios.

Un importante segmento de simpatizantes priístas decidió entonces “castigar” a su partido y candidato. La nominación del abanderado presidencial tricolor había provocado notorias divisiones. En el 2000, aún derrotado, Francisco Labastida (PRI) contabilizó 13 millones 579 mil sufragios. López Obrador había logrado en seis años elevar a más del doble lo obtenido por Cuauhtémoc Cárdenas (6 millones 256 mil); Madrazo y el PRI perdieron en el camino poco más de 4 millones de votos.

Mucho, muy alejados de los más de 17 millones que en 1994 obtuvo Ernesto Zedillo.

DOS RIVALES, DOS TIEMPOS

SIN DUDA que es un hecho histórico que uno de los tabasqueños que compitió en el 2006, López Obrador, sea nuevamente protagonista de la contienda presidencial. Claro que ahora los rivales también enfrentan esta justa electoral en otras condiciones: un PRI que se reagrupó, un PAN con serias dificultades para mostrar una imagen triunfadora. ¿Cuántos de los 14 millones 756 mil simpatizantes logró conservar AMLO y cuántos más sumó a la causa de la izquierda? En una semana lo sabremos.

El sábado pasado, una multitudinaria concentración en Villahermosa ratificó lo que cualquier observador independiente podría deducir: el fenómeno lopezobradorista sigue vigente en Tabasco. No es suficiente para ganar las elecciones, pero ayuda. Sus críticos señalarán las deficiencias, vicios y errores de un liderazgo y de algunos de sus colaboradores. Pero también

se le reconoce su persistencia; “terquedad”, dicen algunos.

La oposición perredista, y en particular el lopezobradorismo, tiene en Tabasco una franja de simpatizantes que sería ingenuo desconocer. Si llegan al gobierno, tendrán que convivir con otro segmento igualmente importantes de simpatizantes del PRI; lo mismo pasaría si el tricolor conserva el poder. Son dos fuerzas que tienen que aprender no sólo a competir sino a convivir.

En las crónicas sobre el mitin del sábado de López Obrador en Villahermosa, los organizadores hablaron de hasta cincuenta mil asistentes. Otros, más cautos –incluso La Verdad del Sureste identificada con el perredismo–, prefirieron no mencionar cifras, sólo reportar una “plaza abarrotada”, “masiva concurrencia”, etcétera.

Aunque el aspirante presidencial tabasqueño advirtió que no hablaría mucho porque estaba a punto de llover su discurso se prologó por unos 50 minutos. Habló de sus propuestas en torno al petróleo, la gasolina, el combate a la corrupción, pero también pidió específicamente el apoyo “a nuestro candidato, al que yo quiero mucho, respeto mucho, admiro: Arturo Núñez Jiménez, porque andan diciendo por ahí que van a votar por mí, pero que, en el caso de candidato a Gobernador, va a ver voto diferenciado. Miren paisanos dijo: no, yo voy a ser presidente y para rescatar a Tabasco del atraso que se encuentra, necesito que sea Gobernador Arturo Núñez Jiménez”.

En un tono coloquial se refirió a las denuncias de compra del voto, llamó a sus seguidores a cuidar las casillas. Tomen lo que les den, pero voten como ustedes decidan. Retomando el discurso de los comienzos de su quehacer proselitista pidió a sus seguidores no ver como enemigos a los militantes del PRI y del PAN, “porque no es con ellos el pleito”.

A pesar de la pertinaz lluvia, los manifestantes se mantuvieron en la plaza y calles y avenidas aledañas; también colmaron los edificios vecinos.

Acompañaron a López Obrador el candidato a la gubernatura por el Movimiento Progresista, Arturo Núñez, así como los aspirantes al senado Adán Augusto López y Fernando Mayans, lo mismo que los abanderados a las seis diputaciones federales, los 17 municipios y las 35 diputaciones que estarán en competencia el uno de julio.

Mañana estará en Cárdenas, Tabasco, Enrique Peña Nieto, del PRI. También en uno de sus cierres estatales. Aunque para Peña Nieto el Estado de México es lo que para López Obrador significa Tabasco, los priístas pretenden dar una demostración de su capacidad de movilización en vísperas del último día de campaña.

DEFENSA DE ACTIVISTAS

EL PRESIDENTE Felipe Calderón firmó el pasado fin de semana el decreto de creación de la Ley para la Protección de Personas Defensoras de Derechos Humanos y la reforma constitucional por la cual autoridades federales conocerán de los delitos cometidos contra comunicadores. El mandatario federal responsabilizó a los gobiernos estatales por la incapacidad para investigar y sancionar las agresiones contra periodistas y defensores de derechos humanos.

Lamentó que la delincuencia organizada afecte el trabajo de los comunicadores. Unos 82 asesinados.

La nueva ley fue aprobada por el Congreso de la Unión en el periodo que concluyó el 30 de abril. Fue apenas ahora que Calderón firmó para su publicación en el Diario Oficial de la Federación.

AMLO, SU TECHO DE VOTOS Y RECONQUISTA DE SIMPATÍAS

Escrito por Editor

Lunes, 25 de Junio de 2012 00:51 - Actualizado Lunes, 25 de Junio de 2012 11:12

Para casi un centenar de organizaciones de derechos humanos de todo el país es saludable la nueva Ley aunque dijeron que pondrá a prueba la capacidad y decisión del gobierno de la República.

La Red Todos los Derechos para Todas y Todos y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Prodh), expresaron que según informes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 61 defensores fueron asesinados en el país y al menos cuatro desaparecieron. La Relatoría Especial para la Libertad de Expresión documentó más de 66 homicidios contra periodistas entre 2000 y 2010. (vmsamano@yahoo.com.mx)